

A.: L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
G.:L.:E.:D.:E.:
Resp.: Log.: Simb.:
“MIGUEL RIOFRIO SANCHEZ” No. 43
Or.: de Loja



AA.:LL.: y AA.: MM.:
del R.:E.:A.:y A.:



MANUAL DEL PROFANO

«Los labios de la sabiduría permanecen cerrados, excepto para el oído capaz de comprender.»

El Kybalion.

QUE ES LA MASONERÍA?

LA FRANCMASONERÍA o MASONERIA es una de las más antiguas fraternidades iniciáticas que tiene como fundamento la creencia en un Ser Supremo, expresado bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

La Masonería no es una sociedad secreta sino discreta. Nos reunimos a puerta cerrada como cualquier club o asociación reservada a sus miembros. En nuestras reuniones hablamos de nosotros mismos, de nuestras opiniones y de nuestras creencias. Un sentido del pudor y discreción justifica que guardemos para nosotros mismos nuestros problemas y nuestras alegrías.

Acoge en su seno solo a hombres libres, mayores de edad, respetables e independientes, solo dependientes de su conciencia y dedicados a poner en práctica un ideal de paz, amor y fraternidad, preocupados en su perfeccionamiento moral así como el de la humanidad entera.

La Masonería impone a todos sus miembros el respeto a las opiniones y creencias ajenas y prohíbe toda discusión política o religiosa a fin de constituir un centro permanente de unión fraternal, donde reina una comprensión tolerante y una fructífera armonía entre los hombres.

La Masonería no es hoy una sociedad secreta en cuanto a la Institución legalmente constituida; las autoridades ecuatorianas le tienen concedida la personería jurídica, y sus fines son igualmente conocidos por cuanto están enumerados en los Estatutos aprobados por el Gobierno ecuatoriano y ampliamente difundidos en diccionarios, enciclopedias y publicaciones históricas.

Pero, en épocas de cruenta persecución que en algunos países se ha lanzado contra la Masonería, es lógico que se hayan constituido grupos de masones discretamente reservados, lo mismo que hicieron los cristianos perseguidos por el Imperio Romano.

Sin embargo, no es esta la verdadera motivación del llamado secreto masónico. Ese se refiere al estudio e interpretación de los símbolos y ritos de la Orden, de los cuales surge la utilidad de los trabajos realizados en las Logias.

Recordemos que hay dos categorías muy distintas de sociedades secretas:

- 1) Las organizaciones secretas (clandestinas) políticas, cuya acción y ejercicio son de duración limitada y cuyos fines son concretos. Nada tienen que ver con la Masonería.
- 2) Las sociedades iniciáticas que de ningún modo intentan ocultarse, pero cuyo secreto consiste en reservar el conocimiento de los ritos y ceremonias a los iniciados porque se trataba de un método de perfeccionamiento espiritual.

La masonería es una institución Filosófica, Filantrópica y Progresista.

Es Filosófica porque orienta al hombre hacia la investigación racional de la leyes de la Naturaleza; invita al esfuerzo del pensamiento que va desde la simbólica representación geométrica hacia la abstracción metafísica; busca la reflexión filosófica, la penetración del sentido espiritual del movimiento de la Historia; contempla en cada tiempo histórico las nuevas inspiraciones doctrinarias y asimila, de cada sistema filosófico, lo que pueda significar el aporte al patrimonio de la Verdad abstracta, más allá del tiempo y del espacio.

Es filantrópica porque practica el altruismo, desea el bienestar de todos los seres humanos y no está inspirada en la búsqueda de lucros personales de ninguna clase.

Sus esfuerzos y sus recursos están dedicados al progreso y felicidad de la especie humana, sin distinción de nacionalidad, razas, sexo ni religión, para lo cual tiende a la elevación de los espíritus y a la tranquilidad de las conciencias, algunos apóstoles de la Orden han expresado en frases sintéticas el espíritu ecuménico que anima a la Masonería: "Toda la especie humana es una sola

familia dispersa sobre la faz de la tierra; todos los pueblos son hermanos, y deben amarse unos a otros como tales.

"Desdichados los impíos que buscan una gloria cruel en la sangre de su hermano!" (Ramsey, 1725).

Es progresista porque enseña y practica la solidaridad humana y la absoluta libertad de conciencia.

La Masonería tiene por objeto la búsqueda de la Verdad, desechando el fanatismo y abordando sin prejuicios todas las nuevas aportaciones de la invención humana; estudia la moral universal y cultiva las ciencias y las artes y no pone obstáculo alguno en la investigación de la Verdad.

La Francmasonería es un sistema de filosofía práctica, que promueve la civilización, ejerce la beneficencia y tiende a purificar el corazón de los hombres, a mejorar sus costumbres y a mantener el honor en los sentimientos y la cultura en los modales.

El perfeccionamiento del hombre que la Francmasonería busca, no se concreta al orden espiritual, sino que trabaja para lograr que sus miembros alcancen en sociedad la perfección que revela la educación esmerada, la moderación en el lenguaje y en el gesto, la sinceridad y el respeto a todas las opiniones.

La Francmasonería adjudica al hombre la plena responsabilidad moral de sus actos, y hace a todos los hombres iguales y solidarios.

La Francmasonería ve en el hombre, el más alto valor del Universo y le asigna el derecho y el deber de buscar la verdad al través de su propia conciencia.

La Francmasonería fomenta y cultiva el amor a la naturaleza, y al universo.

La Francmasonería además de sus interpretaciones, ética y filosófica, tiene una interpretación artística y una interpretación científica que brindan sus símbolos a los iniciados estudiosos.

La Francmasonería, que aspira a que el mundo sea regido y gobernado por la Razón, combate la guerra, todas las violencias y todas las coacciones.

La Francmasonería proclama la paz entre los hombres, como el más alto y el más permanente de sus fines. En consecuencia defiende el orden y respeta las leyes del país en que vive.

Las Empresas de la Francmasonería y los nexos que unen a los Francmasones son de orden puramente espiritual. Ni en las Logias se combinan negocios, ni se asignan cargos ni políticos, ni en la vida diaria, ni la Orden trató jamás de conquistar pueblos ni de sojuzgar razas.

La Francmasonería es algo así como una escuela filosófica, a la manera de las que tanta gloria dieron a la Grecia, Egipto, la Antigua Roma, en la que alumnos y maestros colaboran en el gran arte de desarrollar en el hombre todas las cualidades espirituales y morales.

La Francmasonería es una Asociación Universal que nadie quiere gobernar y que en vez de vínculos materiales, solo establece entre los hombres y los pueblos, lazos de orden ético.

La Francmasonería no es una secta, puesto que su contenido no es una doctrina particular establecida o encontrada por un Maestro, ni los francmasones siguen a nadie con tesón y sin conciencia deliberada.

La Francmasonería tiene su origen en la Razón y por esto es universal; pero se diferencia de las religiones en que deja a sus adeptos absoluta libertad para creer.

La Francmasonería se diferencia de la Iglesia fundamentalmente:

A) En que lejos de pretender gobernar la conciencia de los hombre, pretende para ellos la máxima libertad.

B) En que no tiene, ni jamás tuvo pretensiones de poder temporal.

La Francmasonería no cierra sus puertas a los católicos, ni a los protestantes, ni a los judíos, ni a los mahometanos, ni a ningún militante de un credo religioso cualquiera, pero los quiere limpios de supersticiones y tan cuidadosos, por lo menos, de lo que el hombre debe al hombre como igual suyo.

La Francmasonería sólo excluye de sus logias la Religión cuando ésta se mezcla en las cosas terrenas porque por este solo hecho, se convierte en política.

Entre la Religión y la Francmasonería no hay incompatibilidad ni semejanza. Aquella no es sino el vínculo que une a los hombres con Dios. Ésta tiene como fin el de estrechar las relaciones entre los hombres y agruparlos con principios propios, dentro de lo que no cabe distinción de razas, idiomas ni creencias.

La política instruye al cuidado en sus derechos. La Francmasonería lo instruye de sus derechos y de sus deberes.

La Francmasonería no es una Asociación pública, ni secreta, sino privada y discreta para el mutuo trato, el perfeccionamiento espiritual, la educación científica y artística y la investigación de la verdad.

La Francmasonería no acepta doctrina alguna como definitiva, como exclusiva, ni como suya; estimula a sus adeptos a que las examinen todas y, ni limita la actuación de la conciencia ni pone muros al campo de la investigación.

La Moral de la Francmasonería es la Moral universal y eterna.

La Francmasonería no sólo exige de sus adeptos una moralidad a toda prueba, sino que excluye a todos los que no tienen un medio de vivir conocido y a los que no sienten con intensidad el amor al trabajo.

Desde que existe la Francmasonería jamás se ha podido descubrir en ninguna logia de ningún país actos colectivos contra la virtud, la moral, la ética y la tolerancia.

Dentro de una Logia Masónica no hay privilegios y tampoco el criterio de precedencia se deriva de los grados. Sólo está más alto el que es más virtuoso y sabe más.

La tolerancia es una virtud de la Francmasonería que la distingue esencialmente de todas las Asociaciones políticas y religiosas. Tiene carácter universal, puesto que la estimula y la fomenta en los hombres y en los pueblos. Nació con la Orden y a medida que el masón avanza en grados se va identificando más y más con ella. Ninguna de las virtudes masónicas, tolerancia, moralidad, probidad, amor al trabajo, respeto inquebrantable a la fe jurada, etc. puede tener un fin materialista o utilitario; se cultiva para contribuir a la perfección humana.

La Francmasonería no reconoce al hombre el derecho a destruir al hombre, ni aún por ministerio de la ley. Por lo contrario, entiende que el hacerlo es desatar del deber de tutelar y perfeccionar al semejante deforme de cuerpo, de alma o de conciencia.

La Francmasonería, frente a la exaltación del principio de autoridad que tantas dictaduras engendra en estos tiempos, mantiene su absoluta confianza en los principios inmutables de fraternidad y libertad individual.

La Francmasonería, no es una institución que se mantenga petrificada desafiando el tiempo y el espacio, por el contrario vive, progresá y asimila las excelencias de cada civilización.

La Francmasonería no encierra entre sus muros el principio de Fraternidad; por el contrario, el masón considera hermanos a todos los hombres de todas las razas y de todos los pueblos, aún cuando sean adversarios de sus doctrinas.

La Francmasonería, no justifica ningún fin alcanzado por medios reprobables porque sus fines son espirituales y altamente morales, y sus medios, los de la educación y de la práctica de la virtud.

El fin primordial, de la Francmasonería es el de unir a los hombres buenos, de tal modo que ni las diferencias de religión, de raza, de credo político ni de intereses materiales puedan separarlos.

Dios es la sabiduría eterna; todopoderoso e inmutable. Le adorarás y honrarás con la práctica de la virtud.

QUE SON LOS MASONES?

Es un hombre que tiene Fe en Dios; se mantiene en el Nivel, actúa sobre la Escuadra, y es la Verdad su Compás, por lo cual se mantiene en la Plomada.

Escrito editado por: M.:M.: Hernán Castillo; Ora:. de la Res:.Log:.Sim:.
“Miguel Riofrío Sanchez” Nro. 43 del Vall:. de Loja de la Oriental república del Ecuador, bajo la Obediencia de la G:.L:.E:.D:.E:.

“El hombre que es libre y de buenas costumbres se lo reconoce, Primeramente por que adora a un Ser Superior, que es Dios, dando fe de su creencia en las buenas obras que este realice, su alma estará siempre en un estado puro, para aparecer dignamente delante de tu conciencia. Ama a su prójimo como así mismo, el odio no lo conoce, por ende busca hacer siempre el Bien. Siempre estima a los buenos y ama a los débiles, se aleja de los malos, No lisonja a sus semejantes, puesto que es una traición; teme que un semejante lo lisonje, por que puede corromperlo, su mejor Guía es su conciencia.

Para los pobres es como un padre, puesto que considera que cada suspiro que su dureza les arranque, son otras tantas maldiciones que caerán sobre su cabeza. Entrega su total respeto al viajero nacional o extranjero; lo ayuda, esa persona es sagrada para él. Evita las querellas, prevé los insultos, deja que la razón quede siempre de tu lado, siendo lo más tolerante posible. Su pan lo comparte con el hambriento, y a los pobres y peregrinos les da posada; cuando ve al desnudo, lo cubre y no desprecia su carne en la suya.

Nunca es ligero en airarse, porque sabe que la ira reposa en el seno del necio. Detesta la avaricia, porque quien ama las riquezas ningún fruto sacará de ellas, y esto también es vanidad.

Huye de los impíos, Es consiente que en la senda del honor y de la justicia está la vida, más el camino extraviado conduce a la muerte. Sabe que en el corazón de los sabios está donde se practica la virtud, y el corazón de los necios donde se festeja la vanidad. No olvida que es un Ser espiritual viviendo una experiencia material.

Nunca abusa de la debilidad de las mujeres, mucho menos concibe deshonradas, por que ante todo las Respeta.

Cuando tiene un hijo, se regocija; pero a la vez tiembla del depósito que se le ha confiado, Hace que su hijo hasta los diez años lo tema, hasta los veinte lo ame y hasta la muerte lo respete Hasta los diez años es su maestro, hasta los veinte su padre y hasta la muerte su amigo, Siempre es un reflejo de buenos principios antes que bellas maneras, le debe rectitud esclarecida y no frívola elegancia, lo convierte en un hombre honesto antes que un hombre, así es un Francmasón.

Media Noche..."

Los masones nos reconocemos entre nosotros como hermanos y consideramos nuestra asociación, libremente consentida a título individual, como una Alianza de hombres libres que desean progresar y desarrollarse interiormente.

Los masones tenemos unos principios, que creemos justos y razonables, y capaces de imprimir una dirección favorable a nuestro desarrollo individual, así como a nuestro comportamiento social.

Primer principio.

Es la convicción de que todos los hombres sin distinción de raza, cultura, religión o posición social, nacen con los mismos derechos y obligaciones.

Esta verdad es a menudo olvidada en la sociedad y es por ello que los masones toman como su deber fortalecer y mantener, en el seno de nuestra Institución en primer lugar y en la sociedad en general, los sentimientos de fraternidad y de igualdad.

Segundo principio.

Es la vuelta a sí mismo: conocerse mejor es el objetivo que persigue cada masón. Hacerlo cada uno está muy bien, pero es mucho más fácil con la ayuda de otros hombres.

Cuando se trata de hermanos, la claridad y el rigor de sus opiniones no es solo deseable sino de gran ayuda en el desarrollo moral de cada uno.

El masón es un hombre social que quiere ponerse al servicio de la sociedad mediante el conocimiento que adquiere de sí mismo.

Tercer principio.

Es que el trabajo personal se realiza sobre la base del simbolismo de los constructores. Las herramientas, su significado, sus ideas, pueden ser aplicadas en nuestra vida diaria y en nuestra conducta.

Un masón jamás dirá que otra persona es masón. ¿Por qué? La pertenencia a cualquier asociación, entidad o club corresponde a la esfera privada de las

personas, y un masón sabe y debe respetar la intimidad de cada uno. Por supuesto, cada persona es muy libre de hablar sobre sí mismo.

Para ser masón se necesitan tres cosas:

Tener ingresos económicos suficientes para cumplir con sus obligaciones masónicas (pago de alícuotas mensuales, y pago de derechos), después de haber cubierto las necesidades de su familia; En masonería se necesitan ingresos económicos por obvias razones de logística o administración, agregamos que actualmente los gastos se extienden al uso de Internet y de las páginas web particulares de las Logias.

Tener disponible su tiempo para asistir a las tenidas semanales con puntualidad; y capacidad suficiente para que exponga por escrito lo que ha aprendido de simbolismo en su cámara.

Es masón todo el que se haya iniciado en cualquier Rito, sea con ceremonia rigurosa o a golpe de mazate en Logia Justa y Perfecta –o de ocasión-, si así lo deciden sus integrantes o por orden de quienes tienen la prerrogativa de otorgar un grado masónico

PROGRAMA MASÓNICO

Deseando la Sociedad Masónica que todo el que manifieste interés en pertenecer a ella se libre del riesgo de sufrir desengaño, y queriendo dar un tiempo oportuno, una prenda de su buena fe considera justo dar a sus aspirantes ideas exactas para que se instruyan en el verdadero objeto de la Sociedad, cuanto para que desechen las vulgaridades que corren de boca en boca y que hacen formar de ella conceptos erróneos y ridículos.

La Sociedad cuando se le ofrece un candidato, se cree con derecho de examinar su vida y costumbres, con tal propósito tan luego se le presenta una propuesta, nombra una comisión especial que haga las investigaciones convenientes, sin perjuicio de los esclarecimientos que practican los miembros.

Si los informes que adquieren son desfavorables, el nombre del individuo propuesto no vuelve a resonar entre ellos. Si por el contrario resultan favorables, se procede a una votación secreta. En el caso de ser excluido la negativa no ofende, pues basta que un miembro crea que el propuesto no encontrará en la Masonería lo que apetece y busca, para que niegue su voto.

La Masonería no se propone satisfacer ningún interés mezquino, ninguna mira egoísta: su objeto es altamente noble, su misión exclusivamente humanitaria. Ella trabaja para fomentar la caridad y filantropía en todos los hombres de toda clase, condición y creencia religiosa. Pretender incorporarse por intereses privados o por objetos particulares sería un absurdo; y efectuarlo sin encontrar en sí toda la abnegación que la Masonería demanda, un engaño.

La masonería tiene secretos que no pueden penetrarse, y juramentos que no pueden quebrarse, pero ni unos ni otros se oponen en lo más mínimo a la moral.

El aspirante que intente su incorporación por curiosidad, no consigue su objeto, porque los misterios en que está envuelta la Masonería, y que forman su secreto, se van comunicando por grados, que se confieren después de muchas

pruebas de fidelidad, al que más lo merece y menos lo solicita. El que se liga con un juramento y lo quebranta, no infiere daño alguno a la sociedad, el mal recae solamente sobre el que no ha tenido bastante constancia para cumplir con el deber que voluntariamente se impuso.

La Masonería no necesita poderosos, pero tampoco admite en su seno personas que no tengan una ciencia, arte, oficio o renta con que poder atender a las necesidades de su familia, y sin menoscabar estos primeros deberes; un pequeño sobrante para hacer frente a los gastos de la Sociedad y socorrer a los necesitados.

La Masonería no llenaría su grande objeto de fraternizar la especie humana si admitiese discordancia, pleitos y riñas entre sus miembros; toda diferencia debe arreglarse entre ellos mismos antes de apelar a personas extrañas; así que si el candidato encontrase, después de admitido, a algún individuo con quien no estuviese en buena armonía está obligado a deponer su resentimiento, considerarlo como amigo y darle el abrazo fraternal. Si la causa de la desavenencia es litigiosa, expondrá sus fundamentos ante los jueces de la Masonería para que ellos le presten la justicia que demanda, antes de concurrir a los tribunales profanos.

Exige también la Masonería una parte del tiempo de sus miembros para la asistencia a sus reuniones semanales, o para el desempeño de alguna comisión, y esto no puede negarse sin una causa legítima y poderosa.

Por último, el que aspire a proponerse como candidato debe ejercitar la temperancia, ser industrioso y aplicado a su profesión, fiel a su jefe o maestro, practicar la virtud, partir su pan con el necesitado, no comer el de otro sin pagarlo, enseñar el verdadero camino al viajero extraviado; huir del juego, la embriaguez, la usura y todos los vicios que condena la moral; y finalmente, prestar a sus hermanos cuantos socorros, auxilios y protección le permitan sus circunstancias.

El aspirante que penetrado de estas bases se encuentre capaz de llenar cumplidamente el objeto de la Masonería, pondrá solicitar una audiencia con un Masón para ser entrevistado y posterior llenar su solicitud de admisión.

MASONES ILUSTRES ENTRE SUS HERMANOS

Los masones son seres que están esparcidos por el mundo entero, en el presente manual hemos colocado a masones ilustres en estas listas, clasificadas así:

En el Mundo:

Sibelius, Haydn, Mozart, Shemama, Montesquieu, Voltaire, Lamartine, Walter Scout, Robert Burn, Rudyard, Kipling, Jonathan Swift, Balzac, Eliphas, Leonardo de Vinci, bartholdi, José Antonio Ferrer Benimeli, entre otros millones.

Mujeres Masones.- Sabine de Pierrefonds o Erwin de Steinbach, Elizabeth Aldworth, Maria Deraismes, Helen P. Blavatsky, Annie Besant, Alice Bailey, Josefa Ortíz de Domínguez, María de la Soledad Leona Camila Vicario Fernández, entre otras miles

Independencia de los EE.UU. Washington, Franklin, Monroe, Hamilton, Marques de Lafayette, Marques de Rochambeau, 56 de los firmantes de la constitución de los Estados Unidos, entre otros cuantos.

Presidentes de los EE.UU. Washington, Monroe, Jackson, Polo, Buchanan, A. Johnson, Garfield, T. Rooselvetl, Howard Taft, Harding, F. Rooselvetl, L. Johnson Truman, Ford, Regan.

Aristocracia. Luís de Borbón Conde de Clermont, Eduardo VI, Eduardo VII Eduardo VIII y Jorge VI de Inglaterra, Federico el Grande, Federic II de Prusia, Jorge I de Grecia, Haakon VII de Noruega, Estanislao de Polonia, Kameamea V de Hawaï, Pierre el grande de Russie, Eduardo VII, Federico II, Felipe de Edimburgo, Guillermo IV, Bab Al Salam Al Hussein I, Aga Khan III, Kamehameha IV, Jorge IV, Jorge VI, Joseph II, Mohamad Reza Pahlavi entre otros miles.

Premios Nóbel. E. V. Appleton, Jules Bordet, León V. A. Bourgeois, Jean Henri Dunant, Élie Duccomont, Enrico Fermi, H. M. La Fontaine, Frederick G. Hopkins, R. G. W. Norrish, Theodore Roosevelt, Carl von Ossietzky, Wilhem Ostwald, Aristide Briand, Giosué Carducci, José Echagaray y Eizaguirre, Alfred Hermann Fried, Frank Billings Kellogg, George C. Marshall, Albert Abraham Michelson, Gabriela Mistral, Salvatore Cuasimodo, Elihu Root, Hermann Staudinger, Gustav Stresemann, entre otros.

Filósofos y Escritores. Vittorio Alfieri, Andrés Bello, Charles Dickens, Arthur Conan Doyle, Alexandre Dumas, J. W. Van Goethe, Victor Hugo, Rudyard Kipling, Alexander Pope, León Tolstoi, Mark Twain, Oscar Wilde, Gabrielle D'Annunzio, Alex Haley, Antonio Machado, Thomas Mann, Francois Mauriac, Montesquieu, José Ortega y Gasset, Luigi Pirandello, J. Jacques Rousseau, H. B. Stendhal, Jonathan Swift, Voltaire, Francis Bacon, Vicente Blasco Ibáñez, Robert Burns, G. K. Chesterton, Dennis Diderot, José de Espronceda, Leopoldo Lugones, Thomas More, Federico Nietzsche, Alexander Pushkin, Walter Scott, Rabindranath Tagore, entre otros miles.

Medicos. Alexander Fleming, Sigmund Freud, Joseph I. Guillotin, Samuel Hahnemann, Edward Jenner, Crawford W. Long, William Mayo, Charles Mayo, Franz Anton Mesmer, Santiago Ramón y Cajal, Charles Richet, Albert Schweitzer, entre otros miles

Artistas y Músicos. Louis Armstrong, Johann Christian Bach, Ludwig Van Beethoven, Hector Berlioz, Duke Ellington, Franz Joseph Haydn, Franz Liszt, F. Mendelssohn B., W. Amadeus Mozart, Niccolò Paganini, I. J. Pleyel, Irving Berlin, Gutzon Borglum, Charles W. Peale, Alfons M. Mucha, John Philip Sousa, Jean Sibelius, George Gershwin, George M. Cohen, Count Basie, Giacomo Meyerbeer, Sigmund Romberg, Friedrich der Grosse, Nat "King" Cole, Douglas Fairbanks, W. C. Fields, Clark Gable, Oliver Hardy, Bob Hope, Harry Houdini, Mario Moreno "Cantinflas", Roy Rogers, Peter Sellers, Danny Thomas, John Wayne, entre otros miles

Científicos. Elías Ashmole, Joseph Banks, Jons Jakob Berzelius, J. F. Champollion, Jean D'Alembert, Benjamín Franklin, Robert Fulton, Pierre Simon LaPlace, Antoine L. Lavoisier, Heinrich Schliemann, Orville Wright, Wirburg Wright, entre otros miles

Militares. Pacha, Robert Baden-Powell, James Doolittle, Ulysses S. Grant, Douglas Mac Arthur, Maximiliano I, J. Joseph Pershing, Yitzhak Rabin, . V. Rickenbacker, Alfred von Tirpitz, entre otros miles

En Latino América:

Entre libertadores, Militares, Poetas, Científicos, Políticos, Médicos, Presidentes, Vicepresidentes, Ministros, etc. Tenemos a los siguientes: José Ingenieros, Salvador Allende, Simón Bolívar, José Martí, José de San Martín Servando Ingenieros, Benito Juárez, Mario Moreno "Cantinflas", Bernardino Rivadavia, Roger Fernández Callejas, Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende y Unzaga, Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero, Francisco Indalecio Madero, Ignacio Aldama, José María Morelos, Ignacio Manuel Altamirano, Plutarco Elías Calles, José Servando Teresa de Mier, Emilio Portes Gil, Lázaro Cárdenas, Venustiano Carranza, Valentín Gómez Farías, Álvaro Obregón, Ignacio Comonfort, Javier Mina, Anastacio Bustamante, Hermenegildo Galeana, José María Pino Suárez, Miguel Alemán Valdés, Ignacio Zaragoza, Andrés Quintana Roo, Belisario Rodríguez, Justo José, de Urquiza, Santiago Derqui, Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Miguel Juárez Celman, Carlos Pellegrini, Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta, Roque Sáenz Peña, Victorino de la Plaza, Hipólito Irigoyen, Agustín P. Justo. Salvador María del Carril, Juan Esteban Pedernera, Mariano Acosta, Adolfo Alsina, Francisco B. Madero, Norberto Quirno Costa. Bartolomé Hidalgo, José Fernández, Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo, Miguel Cané, José Mármol, Alejo Peyret, Eduardo Wilde, José Ingenieros, Alejandro Korn, Leopoldo Lugone, Varela, Fray Mocho, Joaquín V. González, Poetas.-Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo y José Hernández., Luis M. Drago, Manuel Augusto Montes de Oca, Eduardo Acevedo, José María Ramos Mejía, José María Moreno, José Miguel Gustavino, Juan María Gutiérrez, Ricardo Gutiérrez, Florentino Ameghino,

Militares como Emilio Mitre, Benjamín Victorica, Félix Benavídez, Emilio Cones, Donato Álvarez, Nicolás Levalle, Teodoro García, Luis J. Dellepiane, Luis Piedrabuena, Luis Py, Florencio Sánchez, Enrique García Velloso, Enrique Muiño, Ignacio Manzoni, Prilidiano Pueyrredón, Ernestao de la Carcova y Mariano Agrelo. Julio S. de Aguero, Emilio Castro Boedo, Miguel Vidal, Manuel Belgrano, Vicente López y Planes. Mariano Fragueiro, Domingo F. Sarmiento, José Benjamín Gorostiaga, Nicasio Oroño, José María Gutierrez, Irineo Portela, Salvador María del Carril, José Francisco Seguí, José Mármol, Benjamín Victorica, Wenceslao Paunero, Nicanor Albarellos y el de los actores directos: Bartolomé Mitre, Santiago Derqui y al Gral. Urquiza, Salvador María del Carril, José Barros Pazos, José Benjamín Gorostiaga, José Figueroa Alcorta, Benjamín Victorica, Antonio Bermejo, Roberto Repetto, Antonio Sagarna, Leandro N. Alem(ex-Gran Maestre), Aristóbulo del Valle, Joaquín Castellanos, Emilio Gouchón(ex-Gran Maestre), Belisario Roldán, Luis María Drago, Valentín Alsina, Delfín Gallo, Juan Balestra, Carlos Conforti, Juan Luis Ferrarotti y Lisandro de la Torre, Eduardo Wilde, Olegario V. Andrade, Onésimo Leguizamón, José Mármol, José María Ramos Mejía, Eugenio Cambaceres, Joaquín V. González, Agustín Alvarez, Leopoldo Lugones, Alejandro Korn, José Ingenieros, Diego Fernandez Espiro, Esteban Echeverría, Miguel Cané, Santiago Fitz Simón, Juan J. García Velloso, Eusebio Gómez, Florentino Ameghino, Nicanor Albarellos, Manuel Augusto Montes de Oca, José María Moreno, Martín Spuch, Lucio V. López, Manuel Ricardo Trelles, Antonio Zinny, Amancio y Diego Alcorta, Eugenio Bachmann, Samuel Gache, José María Gutiérrez, Ricardo Gutiérrez, Guillermo Rawson, Alejandro Rosa, Eduardo L. Holmberg, Cristóbal Hicken, Eliseo Cantón, Carlos Durand. José Penna, Cosme Argerich, Ignacio Pirovano, Telémaco Susini, Carlos F. Melo, Rodolfo Rivarola, Víctor Mercante, Rodolfo Senet, Pedro Scalabrini, Pablo Pizzurno, Manuel Hermenegildo Langenheim, Manuel José Langenheim y César S. Langenheim, Prilidiano Pueyrredón, Ignacio Manzoni, Carlos F. Pellegrini, Martín Boneo, Rogelio Yrurtia, Ernesto de la Cárcova, Florencio Sánchez, Emilio Onrubia, Roberto Casaux, Enrique García Velloso y Enrique Muiño, Nicolás Vega, Juan Gelly y Obes, Wenceslao Paunero, Emilio Mitre, Félix Benavídez, Donato Alvarez, Bartolomé Cordero, Mariano Cordero, Luis Cabassa, Julio Fonrouge, Eduardo Broquen, Emilio Conesa, Rudecindo Roca,

Nicolás Levalle, Eleodoro Damianovich, José María Galán, Pedro Mallo, Rosendo María Fraga, Teodoro García, José L. Garmendia, José M. Francia, Eduardo Racedo, Zacarías Supisiche, Guillermo Brown, Francisco J. Reynolds, Joaquín Viejobueno, Luis Piedrabuena, Luis Pi, Erasmo Obligado, Clodomiro Urtubey, Martín Rivadavia, Santiago J. Albarracín, Enrique Howard, Juan A. Golfarini, José Murature, Carlos O'Donnell.

En Ecuador:

Eloy Alfaro, José de la Cuadra, Juan Montalvo, Antonio José de Sucre, Eugenio Espejo, Luís Vargas Torres, José Peralta, entre otros

En Loja:

Miguel Riofrío Sánchez, Pío Jaramillo Alvarado, Pablo Palacio, Benjamín Carrión Mora, entre otros



© Derechos Reservados G.:L.:E.:D.:E.: 2006

www.glede.org

2006 © hernan castillo—nanncas@gmail.com

Prohibida su reproducción total o parcial sin citar la fuente.